

El potencial de la provincia de Zamora para el desarrollo de la ganadería ecológica

F. Martínez Maillo • Presidente de la Diputación de Zamora

Son muchas las posibilidades que se abren para una provincia como Zamora desde la producción ecológica de alimentos y así lo demuestra el impulso que están tomando este tipo de agricultura y ganadería en los últimos años dentro de nuestro territorio regional.

La Diputación de Zamora no es ajena a esta creciente sensibilidad que se puede observar entre los consumidores, preocupados por una alimentación sana y de calidad, que también alcanza a una nueva perspectiva a la hora de enfrentarse a los problemas medioambientales. Por eso, en los últimos años, hemos llevado a cabo un intenso programa de apoyo a estas prácticas agroganaderas que buscan abrir otras vías de desarrollo en el medio rural.

Se trata, en definitiva, de actuaciones de diversa índole que, como la “II Conferencia Internacional de Ganadería Ecológica” del próximo mes de octubre en Zamora, propician una estrecha colaboración entre el sector primario y la comunidad científica. Pero también el trabajo diario divulgativo y de apoyo al sector, junto con el mantenimiento de una finca experimental de agricultura ecológica, la organización de ferias, como “ECOCULTURA”, o la participación en programas europeos, nos han permitido crear una base cada día más sólida sobre este interesante campo de actividad que constituyen la agricultura y ganadería ecológicas.



En este sentido, la provincia de Zamora cuenta con una orografía muy adecuada (zonas de pastizal, dehesa y montaña) y con diversas razas autóctonas de diferentes especies. Este binomio permite el fomento de una ganadería extensiva y ecológica que, no sólo está logrando resultados positivos para la economía rural y, por supuesto, para el bienestar de los animales, sino que además colabora en la recuperación de zonas agrícolas desfavorecidas, permite el control de la vegetación en zonas poco pobladas y contribuye a la recuperación de razas autóctonas, muchas ellas declaradas en peligro de extinción. Con todo ello, el medio rural zamorano, y los consumidores por extensión, sólo pueden beneficiarse.